

Marta Helena Álvarez Ossa
“Hizo un Balcón para los artistas”
(Por Oscar Manuel Zuluaga Uribe, de Arlequín y los juglares)

Desde el sector de la Banca en Versalles n°1, franja media de La comuna 3, Manrique, Marta nos cuenta sobre ella, sus antecedentes y la memoria que hace parte del proyecto artístico que ha construido en las alturas de esta ciudad:

“(...) Nací en Manrique, cuando esto era una casa en distancia a otra, mi padre se llama Óscar Álvarez Sierra, y mi madre se llamaba Resfa Ossa de Álvarez (...) vengo de un hogar muy humilde pero muy bonito, con muchas reglas morales, muy cuidada, siempre con un nivel de conciencia promovido y provocado por mi madre y mi padre, (...) una familia que le gusta trabajar por la humanidad, yo soy una mujer que le encanta servir (...) pienso que esto fue como el granito o el despertar (...).”

Cuando corrían los años de 1983, la ciudad era un hervidero de muerte: la victimización en todas las modalidades (masacres, bombas, secuestros, asesinatos...) marcaban la vida cotidiana de los ciudadanos en los años 80 y 90; las manifestaciones, que congregaban a gentes de barrios, obreros, estudiantes, políticos, comunidades...por “El derecho a la vida” eran una constante; el congreso de la república expulsaba a Pablo Escobar y le retiraba su inmunidad parlamentaria...

Marta, hilando en su memoria, se refirió a esas épocas: “(...) Cuando uno se casa piensa que se va a ir de la casa a jugar a” la mamacita” y se encuentra con otras formas diferentes, (...) me casé en el 83, tuve a mi hija en el 85 y me regresé en el 1992... me vine porque no fui capaz de entender muchas cosas y también me preguntaba mucho yo qué estaba haciendo allí...”

Valientemente tomó la decisión de volver a su tierra. En el Valle del Cauca, donde vivió nueve años, recogió valiosas semillas para su vida futura. La Sultana del Valle fue, entre muchas cosas, un referente que le permitió ver el arte como una posibilidad, un proyecto social, comunitario y económico, “yo venía de Cali, allí tenía mis tiempos libres, siempre me gustó mucho danzar, en Cali aprendí muchas cosas (...)"

Se fue, buscando otros rumbos, huyendo de la dureza que se ensañaba en su barrio, ansiando descubrirse, encontrarse, cobijarse de una violencia que cubría con su manto al todo el país: “(...) cuando volví ya estaba el estallido de las matanzas, de los grupos delincuenciales, de muchos vecinos que se vieron vinculados en esos grupos delincuenciales, de unos chicos matándose con otros, entonces me encuentro que mis tres hermanos, Elkin, María Eugenia y Lorena que pertenecían a una corporación llamada, “Comité Hacia el Futuro” y yo les digo que me encantaría ponerme a trabajar con los niños (...) yo me acuerdo de ese momento... ver unos niños chiquititos de 12, 13, 14 años con esos aparatos tan grandes, que en ese momento se les llamaban “changones”, y esos changones le abrían el cuerpo a uno... esto fue proveído, pues, por este hombre Pablo Escobar, para nadie es un secreto, que él movilizó fuerte en nuestra comuna a los jóvenes, niñas y niños... de acá murieron muchos por causa de eso.”

Entonces Marta, sintió que el granito de arena que le habían sembrado sus padres en el corazón, crecía y la impulsaba, dentro de su espiritualidad, a realizar acciones por la comunidad y les propuso a las personas del comité que convocaran a los niños para organizar un ensayo de baile y que luego hacían una chocolatada para integrar a la gente “y si, empezaron a llegar los padres con los niños y empezamos a danzar: el merengue, el porro y entre la música de Gardel Volver, Caminito, Por una cabeza... con esos temas me empecé a inventar mis “córeos”... y lo bailábamos con los uniformes de colegio, con tenis, jean, la camisa blanca...”

Y claro, “Yo adivino el parpadeo de las luces” ...era un relámpago en la memoria de todas las personas; “Caminito que el tiempo ha borrado...” remitía a los senderos barriales testigos de angustias y alegrías; “Por una cabeza de un noble potrillo...” recordaba los juegos en las apuestas del “Cinco y seis” tras los cuales las gentes colocaban su esperanza de conseguir una pequeña fortuna para paliar sus dificultades.

Con su relato, refrescamos el transcurrir de las diversas acciones que, desde la oficialidad, las instituciones públicas y privadas, las organizaciones barriales y demás seres o colectivos empeñados en desterrar el dominio de las armas y construir la paz, se emprendieron en la zona. Relató el programa de sensibilizaciones y Cuadras recreativas de la Alcaldía de Medellín; la propuesta de linda Calle, de Empresas Varias, y otros más programas en los que les ofrecían el refrigerio y el transporte para que llevaran su hacer dancístico a muchas partes. Por lugares difíciles trajinaron: Santo Domingo, Los Tanques, La Banca, San Javier, La Loma...haciéndose conocer como “Comité hacia el futuro”.

Por esos días Comfenalco organizó unas Competencias de porro y ella decidió preparar a los muchachos, participar en las competencias y empezar a organizar un nuevo proyecto: “(...) entonces dije _bueno nosotros no podemos seguir, primero, con un nombre prestado, segundo, con un nombre que no es comercial, no tiene nada que ver con arte_ y un día, un domingo, me paré en el balcón de mi casa que queda como en un cuarto piso y dije _bueno vamos a cambiar el nombre a esto_ y empecé a replantearme: yo en balcones; esto es un balcón; aquí se divisa; artistas...; balcón de baile... no baile no... los niños y las niñas empezaron a mostrar tantas cosas... (...) aquí puede hacer uno música, puede hacer canto, puede hacer...; entonces yo empecé a decir ¡Balcón de los Artistas!, ¡Balcón de los Artistas!... y por eso se llama Balcón de los Artistas, por nuestra altura...”

La primera sede fue en su casa, en La Banca, en la carrera 31. Ese sector que durante tanto tiempo estaba sembrado de muerte comenzó a sembrarse de vida, a fructificar a partir de las semillas del comité, a dar impulso a la niñez y a la juventud en la búsqueda de diferentes variantes de existencia. “(...) Empezamos a mostrarnos por todos lados. En ese tiempo no nos pagaban ni una moneda, muchos años sin pagarnos una moneda, dando el arte... pero pienso que esto fue lo que nos hizo conocer y nos hizo encontrar (...) Yo era una ‘todera’. Mi hermana empezó a acompañarme en este proceso, emprendimos el trabajo del vestuario, empezamos a caminar, a viajar mucho, a donde nos invitaban allá íbamos...empezamos a salir de la ciudad a competir, a Armenia en Salsa, a Manizales en tango... empezamos a ganar, y ahí es cuando a nosotros nos dicen, ¿A ustedes le gustaría viajar a Estados Unidos? Y empezamos a viajar a Estados Unidos... yo he recorrido mucha parte de Estados Unidos con la corporación, prestando plata, (...) podemos decir que casi cada año, con recursos

propios. Somos muy competitivos, pienso que este Balcón de los Artista es muy resiliente, y eso hace que uno sea competitivo en la vida. Hemos ido a Europa a festivales, dos veces; hemos estado en varios países, en varias ciudades de Europa... los muchachos de acá son muy resilientes, entonces son personas que son competitivas, y son muy apetecidos en muchos países de Asia, de Europa, son 'pelados' que viajan mucho por el mundo."

Sin lugar a duda, en lo que nos cuenta, en lo que hemos percibido en toda la comuna y en lo que hemos vivido también, se destaca el poder del arte de transformar, de ofrecer una alternativa de vida a nuestros jóvenes, a los niños, a las niñas...

Para Marta, este territorio es su vida, su pasión... piensa que el arte abre caminos a otras formas de hacer las cosas a los niños y los jóvenes; que es primordial y tiene que ir combinado con lo académico; que requiere de idoneidad, preparación y compromiso vital; que quien practica o difunde el arte debe cualificarse, prepararse, superar el empirismo...

"(...) con el arte, el movimiento, la respiración... se logra mucho; Cuando uno se manifiesta, cuando uno se toca, descubre que tiene la capacidad de decir: tengo que mejorar muchas cosas... porque todas las personas tenemos nuestros precursores, nuestros antecesores y mucho de nuestras cosas positivas (porque un ser humano tiene más cosas positivas que negativas), vienen de nuestros precursores o de nuestros antecesores. "

Ya para terminar, le hicimos a Marta dos preguntas: desde lo social, lo artístico, lo comunitario, ¿Podrías destacarnos tres hechos que consideres importantes?:

"(...) 1. Lo que está pasando ahora con el presupuesto participativo, es diferente, porque antes había unas personas que eran dueñas y señoras de esos espacios (...), era un monopolio (...) me gusta mucho este manejo que se le está dando hoy (...) porque nos tienen en cuenta a todos.

(...) 2. Hay profesores que son dolientes del arte en los colegios y saben que es necesario danzar (...) y también enfrentan ese mito que había de que el hombre no danza... se está rompiendo, acá en nuestra comuna.

(...) 3. Que las corporaciones, es maluco decir esto, no esperamos que llegue el recurso del presupuesto participativo, sino que sigamos trabajando siempre (...) nos tenemos que unir todas para que esta comuna sea mucho más fuerte y sea mucho más cultural, y que seamos uno solo (...)"

¿Quién eres tú y como describirías a Manrique?

"Soy una mujer que le encanta el arte; que cree en todo el que llega; soy disciplinada, muy disciplinada; abierta al aprender;(...), soy muy perseverante, incansable..."

Parodiando a Marta Helena decimos que, Manrique es una luz, tiene el color de la luz; huele a canela porque el reflector revela el aroma de la gente; tiene el sabor del crecimiento continuo y suena, a mucha persistencia... las personas que vivimos aquí somos muy persistentes...